

MERAL, Saúl

Roma e dintorni : cuaderno de viaje de un arquitecto andaluz

Granada : El autor, 2015

66 h. : principalmente dib. col. y n. ; 26 cm.

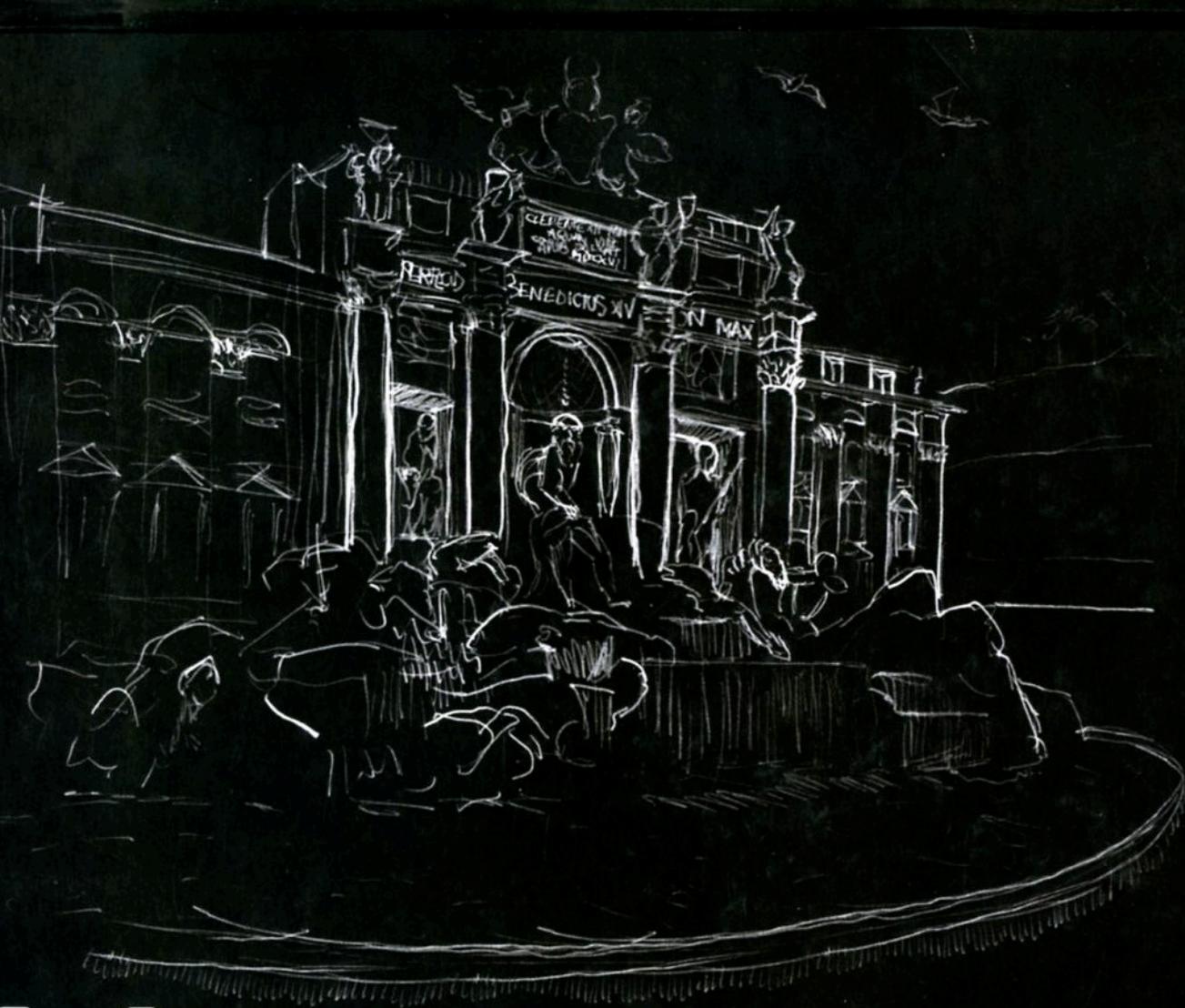
D.L. GR. 979-2015

ISBN 978-84-606-9642-1

1. Roma 2. Italia 3. Dibujo arquitectónico 4. Viajes

5.04 Dibujo

COAM 18392



Saul Meral

Roma e dintorni

Cuaderno de viaje de
un arquitecto Andaluz

Roma e dintorni

Cuaderno de viaje de
un arquitecto Andaluz

Muchas veces, perderse,
es la mejor manera de encontrarse a uno mismo

AGRADECIMIENTOS



Antonio Malpica Cuello
Juan Calatrava Escobar
José Tito Rojo
Silvia Segarra Lagunes
José Francico García Sánchez
Laura Pujia

Dibujos y acuarelas realizados por Saúl Meral durante su estancia en Italia participando en el Máster "Architettura | Storia | Progetto" de la Facoltà di Architettura Roma Tre en colaboración con el Máster de Paisajismo "Espacio público y Jardinería" de la Universidad de Granada. Edición del autor.

© Saúl Meral

www.arquitectosaul.com

* Reservados todos los derechos. Está prohibido reproducir o transmitir esta publicación total o parcialmente por cualquier medio, sin la autorización expresa de su autor, bajo las sanciones establecidas por las leyes.

Diseño y maquetación: Carolina Gómez Maldonado, Saúl Meral
Imprime y encuaderna: Impresión digital Gami / Encuadernaciones Vergara

ISBN: 978-84-606-9642-1

Depósito Legal: GR-979-2015

Roma e dintorni

Cuaderno de viaje de
un arquitecto Andaluz

Saúl Meral

EDICIÓN LIMITADA
Granada, Julio de 2015

mirar Roma

Mirar Roma es uno de los ejercicios más difíciles que puede afrontar un arquitecto, a condición de que pretenda, como sin duda hace Saúl Meral, que su mirada no se detenga en la superficie de las cosas y se convierta en herramienta de reflexión y de conocimiento. Pese a los acelerados cambios contemporáneos y a las banalizaciones del turismo de masas, la Urbs sigue a la altura de su mito y nos ofrece el mejor laboratorio para observar una densa acumulación de capas de historia y para comprender cómo nuestra contemporaneidad no puede construirse sino a partir del ejercicio de la memoria.

Saúl dibuja Roma porque sabe que, como insistía Le Corbusier, el dibujo de un arquitecto de viaje no es un mero divertimento, sino una vía de conocimiento que lleva directamente desde el ojo al cerebro. Decía el maestro: "Dibujar es, en primer lugar, mirar con los ojos, observar, descubrir. Dibujar es aprender a ver, a ver nacer, crecer, desarrollarse y morir las cosas y las personas. Hay que dibujar para empujar al interior de uno mismo

lo que se ha visto, y ello permanecerá entonces inscrito de por vida en nuestra memoria". Y estas palabras se pueden aplicar perfectamente a la mirada romana que nos muestran los dibujos de Saúl.

Afortunadamente, no son dibujos "perfectos" en el sentido de acabados. Surgieron a partir del deslumbramiento de su autor ante la fuerza de unas arquitecturas que nos siguen hablando y conservan intacto ese temblor marcado por el sobrecogimiento. No han sido sometidos a un proceso de depuración y ello nos permite, al ojearlos, comprender lo gozosa que es la visión del arquitecto cuando sabe mirar. Son una buena muestra del aforismo de Massimo Scolari: "El ojo sólo observa si la memoria lo acompaña sin ser vista".

Saúl no busca en las arquitecturas romanas respuestas fáciles, ni fórmulas de directa aplicación, ni estereotipos: tan sólo quiere reproducir su emoción original y compartirla con nosotros. Y se lo agradecemos profundamente.

Juan Calatrava Escobar

mirando de la mano de Saúl Meral

Al final la realidad vuelve a ser muy simple y sobre las nuevas tecnologías y los aparatos de interpretación del paisaje se impone, como mejor procedimiento para comprenderlo, la mirada, la reflexión personal y la mano que dibuja, con lápiz, pluma o pincel, sobre un papel en blanco. Tiene componentes de calor cercano el dibujo así entendido, voluntad de recoger texturas con la menor o mayor presión, de reflejar una rotura en un piedra, de elegir qué rama de un arbusto que medra debe ser o no dibujada. También componentes de lucha contra la injusticia del tiempo al estampar sobre el papel el momento preciso del encuentro, el segundo en que un panorama se impone y dice aquí estoy. Esfuerzo por mantener fijo el instante, negarse a permitir que eso termine.

Saúl Meral aprovechó de esa manera su viaje de estudios a Italia. Con el bagaje de su formación de arquitecto y paisajista, con el trabajo de compartir durante un tiempo el master en proyectos de la Universidad de

Roma3, con la disposición de aprender. Con sus nuevos ojos así educados. Y dibujando.

Veo sus apuntes, a veces dibujos acabados, a veces bocetos con la promesa de reflexiones futuras, y me vienen a la mente aquellos viejos grabados en los que el dibujante se situaba como parte del panorama, en un ángulo pequeño, sentado en una piedra, con las carpetas en el suelo y un papel en la mano. Importaba tanto recoger el sitio como evidenciar que él estaba allí. Demostrar de esa manera que la imagen no estaba robada copiando un grabado anterior, sino tomada del natural, como si ese incorporarse al dibujo fuera infalsificable, una declaración de principios, un yo lo hice, la certeza de un compromiso con la realidad.

Por eso no es de extrañar que haya en la selección de imágenes un aire antiguo, el sabor de los ejercicios de los viajeros del Grand Tour, ese reconocerse como aprendiz de la belleza antigua. Y es de esa manera que los escasos motivos de la modernidad romana, el MAXXI, el EUR, son asimilados a monumentos del pasado, bien que sea en ocasiones un pasado altísimamente reciente.

El yo estuve allí aprendiendo se hermana con el yo estuve allí trabajando, y es así como se incluyen los ejercicios del arquitecto que se reconoce de esa manera como estudiante. Los trabajos de Escuela, los proyectos de transformación de sitios. Reflexiones en que de nuevo es el dibujo el método de trabajo. Al final es claro que para Saúl el dibujo es una forma de pensar, su personal manera de aproximarse a las cosas, tanto para saber de ellas como para transformarlas.

Imprimir su cuaderno de viaje es también una amistad cómplice con los lectores, hacerlos partícipes de su forma de ver, de su compromiso con la memoria de los objetos, de su pasión por los paisajes, tanto sean restos arqueológicos, jardines, palacios o calles. Una bella pasión que sus dibujos quieren transmitir.

José Tito Rojo

Índice de dibujos

- | | | | |
|---------|---|----------|---|
| Pág. 4. | coliseo | Pág. 38. | parque de los monstruos, Bomarzo |
| 5. | panteón | 39. | San Pedro |
| 6. | Toni "il barbone" | 40. | fuelle de Neptuno en villa d'Este |
| 7. | fontana de Trevi | 41. | fuelle subiendo al Palatino |
| 8. | paseo de plátanos en villa Borghese | 42. | arco de Constantino |
| 9. | plaza de Siena | 43. | iglesia singular |
| 10. | estanque de villa Borghese | 44. | escalera en el palacio Barberini |
| 11. | claustro de San Andrés de las malezas | 45. | coliseo cuadrado de EUR |
| 12. | escalinata en plaza de España | 46. | fuelle en el jardín central de EUR |
| 13. | plaza Flaminio | 47. | necrópolis etrusca de Orvieto |
| 14. | foros imperiales | 48. | castillo de Roca mayor en Asis |
| 17. | jardines de villa Médici | 49. | necrópolis etrusca en Cerveteri, túmulos |
| 18. | acuarela de villa Médici | 50. | castillo de Santa Severa |
| 19. | museo de arte moderno MAXXI | 51. | villa Giulia |
| 21. | claustro de la academia de España en Roma | 53. | puerta de San Lorenzo |
| 22. | templete de San Pedro en Montorio, Bramante | 54. | teatro romano en Ostia antica |
| 23. | castillo de Sant' Angelo y río Tiber | 55. | galería en plaza Vittorio Emanuele II |
| 24. | Herculano | 56. | villa Celimontana |
| 25. | Pompeya | 57. | villa Adriana |
| 26. | vía Appia antica
mausoleo de Cecilia Metella | 58. | coliseo |
| 29. | claustro de las termas de Diocleciano | 59. | aguada de plaza Navona |
| 31. | villa Torlonia | 61. | acuarela de villa Borghese |
| 32. | plaza de Madonna dei Monti | 62. | termas de Saturnia,
cascada del molino |
| 33. | Francesco Cellini | 63. | plaza del Campo, Siena |
| 34. | acuarela "il giardino segreto" | 64. | San Gimignano |
| 35. | acuarela del Workshop | 65. | Pisa |
| 36. | acuarela de actuación junto a
acueductos romanos | 66. | plumilla del templete de Bramante |



autorretrato

Roma e dintorni

Cuaderno de un viaje

Roma es la única ciudad del mundo que cuando se ve por vez primera es tal como la imaginábamos.

Sembrada de historia, plasmada en múltiples monumentos, permite dibujar el pasado desde el presente y proyectar el futuro.

Realmente ofrece una sensación de eternidad; no propiamente de eternidad porque tiene principio, sino de una historia interminable.

Con los dibujos de Saúl Meral, esa sensación adquiere una dimensión nueva y los lugares se transmutan en espacios de emociones.

Antonio Malpica Cuello